



Félix Salgado Macedonio: el jugador que apuesta a futuro

En el juego político, como en el póker, no todos los jugadores muestran sus cartas con claridad. **Félix Salgado Macedonio acaba de lanzar un bluff de manual al declararse ferviente defensor de la reforma contra el nepotismo que Claudia Sheinbaum ha propuesto.** Sin embargo, basta observar un poco más de cerca para darse cuenta de que esta jugada tiene más de cálculo que de convicción.

La reforma en cuestión **pretende frenar el favoritismo familiar en el ejercicio del poder: ni esposas, hijos, ni sobrinos podrán heredar cargos en los gobiernos Federal, estatal o municipal.** A primera vista, el apoyo de **Salgado Macedonio a esta iniciativa podría parecer una declaración de principios.** Pero en la mesa de juego político, los principios suelen ser sólo fichas en una partida mucho más compleja.

¿Por qué respaldar una reforma que podría, en teoría, cerrar las puertas a las aspiraciones familiares? La respuesta está en los términos de la apuesta. **Sheinbaum, como una croupier cuidadosa, dejó en claro que la propuesta entraría en vigor hasta 2030.**

Es decir, mientras se barajan

las cartas, **Félix Macedonio puede respirar tranquilo. Sus aspiraciones para ocupar la gubernatura de Guerrero en 2027, el cargo que hoy**

ostenta su hija Evelyn, no están en riesgo.

Así, **Salgado Macedonio** juega dos manos al mismo tiempo: **en público aplaude la reforma, mostrando un rostro de jugador limpio. En privado, seguramente analiza cada carta sobre la mesa, asegurándose de que el futuro inmediato no lo saque del juego. Porque en esta partida, más que principios, lo que importa es cómo se reparten los tiempos y las oportunidades.**

El apoyo a esta iniciativa, entonces, **no es más que una apuesta controlada. Félix sabe que no perderá fichas en el corto plazo y que puede ganar la simpatía de Sheinbaum y su proyecto político, garantizando su lugar en la mesa grande.**

Pero en el póker, como en la política, cada jugada tiene consecuencias. La pregunta es: **¿cuántos más estarán dispuestos a seguir este bluff? ¿Cuánto tiempo podrá Félix seguir apostando al cálculo sin que los demás jugadores pidan ver sus cartas?** En 2030, quizá ya no importe, pero hoy queda claro que,



en esta mesa, la verdadera reforma no está en las reglas del juego, sino en los jugadores que se sientan a jugarlo.

Al final, **Félix Salgado Macedonio no es más que un jugador que lee bien la partida.** Aplauda las reglas mientras

sabe que, en esta mano, no pierde nada. La verdadera apuesta será ver si el público, ese eterno espectador del juego político, empieza a exigir menos *bluffs* y más jugadas reales.

¡Ciaooo!